

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 1 Pesetas
 Por tres meses..... 3 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos si no viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.



Por tres meses..... 3 Peseta
 Valiéndose de comisionados... 3,50 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 7,50 »
 Filipinas, un año..... 35 »

NOTA.

La palabra *progresista* colocada á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

FLOR BAJA, 13, PRINCIPAL.

ADMINISTRADOR: D. ESTÉBAN LOPEZ

NÚMERO SUELTO EN MADRID: 10 CÉNTIMOS.

RIGOLETO

PERIÓDICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

SUSCRICION

PARA ERIGIR UN MONUMENTO Á ZUMALACÁRREGUI.

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	335	15
D. Elías Martínez.....	5	
D. José María Aparain.....	5	
TOTAL.....	345	15

(Se continuará.)

PAÑOS CALIENTES

Decididamente: la mano blanca, con presencia de la actividad de la negra, no quiere que la acusemos los oscurantistas de holgazana, y se ha decidido á trabajar en la viña del progreso.

Con el sano propósito de combatir al socialismo, abrumándole á beneficios, para triunfar de él á fuerza de abnegacion y de generosidad.

A este fin, la mano blanca sale hoy al encuentro de la negra, proponiéndose no descoyuntarla, sino suavizarla con sus caricias, quitándole las asperezas, para ver si se convierte en una mano digna de calzar guante y de soltar el puñal.

Nada ménos que se trata de rescatar á La Mano Negra del cautiverio de la miseria y de elevarla al rango de la burguesía, tan combatida por ella.

Similia similibus curantur.

Puesto que la mano negra ha declarado la guerra á los burgueses, el medio mejor de vencerla y anularla es hacerla burgués.

¿No es este el procedimiento?

Digámoslo de una vez: se trata de individualizar la propiedad, como diría Martos, ó de hacer propietarios á los afiliados de La Mano Negra, como pretende el Sr. Carvajal, miembro de la Union republicana y propietario de las barbas más monumentales que se conocen.

El cual, el Sr. Carvajal, en nombre de la Union republicana, va á dar el golpe de muerte al socialismo si el gobierno acepta una proposicion de ley que ha presentado á las Cortes, con el filantrópico objeto de elevar al rango de contribuyentes á los afiliados de La Mano Negra, que hoy por hoy no tienen sobre qué caerse muertos.

Objeto que el Sr. Carvajal y la Union republicana se proponen realizar por los procedimientos conocidos, por el único procedimiento que ha puesto siempre en juego el liberalismo para colmarnos de venturas y aplastarnos bajo el peso de una prosperidad que nos tiene pataleando.

A saber: por el procedimiento de la desamortizacion.

Más claro: arrancando á la mano muerta sus bienes para dárselos á la mano viva.

Más turbio: repartiendo á La Mano Negra los bienes de aprovechamiento comun, no exceptuados por la ley ó por la trampa de la desamortizacion, los baldios, realengos y otros terrenos de cultivo, monte ó pastoreo pertenecientes al Estado.

Cuyo repartimiento se hará por lotes, á censo reservativo y pagando al fisco un cánon.

Este proyecto, que hace cincuenta años hubiera sido preferible á todos los que ha empleado la mano viva para despojar á los pueblos de su patrimonio y centralizar la propiedad, actualmente es una cataplasma, que no puede resolver ni madurar el tumor del socialismo.

Primero, porque con los bienes que faltan que vender no tiene la Internacional de trabajadores para una muela.

Y segundo, porque el proyecto de la Union republicana es pan para hoy y hambre para mañana, pues autorizando, como autoriza, á los nuevos propietarios para enagenar sus lotes despues de diez años, trascurridos éstos el socialismo volverá á enseñar los dientes en actitud de querer masticar á los propietarios.

El remedio que trata de propinar al socialismo el Sr. Carvajal, es digno de un médico progresista de sus campanillas.

Porque, en suma, se reduce todo él á vender en plazo más ó ménos próximo; y vender es rematar, tirar la casa por la ventana, quedarse sin hipotecas para un momento de apuro, malbaratar y progresistear.

Pero está visto que los liberales no tienen más que esta receta para curar todo género de dolencias.

Cualquiera tonto que se fije en el contesto de la proposicion del Sr. Carvajal y de la Union republicana, no podrá ménos de exclamar:

—¡Qué corazon tan grande el de estos hombres! ¡No quieren que haya pobres! Su aspiracion es llegar á un órden de cosas en que todos los españoles coman el puchero con gallina, y beban el agua con azúcar rosada. ¡Merecen, por lo ménos, ser ministros!

Y un jamon.

Pero nosotros, oscurantistas de tomo y lomo, no podemos tomar, como los liberales, el rábano por las hojas, y en vez de hallar en el proyecto de Carvajal y compañeros de viaje la triaca contra el socialismo, descubrimos en ella perfectamente el veneno que le produce.

¿Qué diferencias esenciales hay entre el proyecto del Sr. Carvajal y el de Camacho, que propuso no hace mucho tiempo la venta de los montes pertenecientes al Estado?

Diferencias levisimas de forma: en el fondo son iguales las dos proposiciones, y pueden darse las manos para bailar una contradanza.

Luego el Sr. Carvajal y la Union republicana han venido á hacer bueno á Camacho, y á demostrar que no ha debido salir del ministerio.

¿Y qué nos importa esto?

Con Camacho ó con D. Justo, con los dos ó sin los dos, nosotros no podemos pensar por ahora en salir del liberalismo, y mientras esto no suceda, tenemos que seguir resignándonos á ser merienda de progresistas.

Los cuales, como se vé, no se muerden unos á otros, porque todos son liberales de una camada.

¡Los pobres!

El Sr. Carvajal y la Union republicana deben saber que está escrito que «siempre habrá pobres entre nosotros».

Lo dijo Jesucristo, que es más infalible que el señor Carvajal y todas las uniones republicanas del mundo.

El gran problema del socialismo no es, ni con mucho, el de hacer á los pobres ricos, sino el de hacer á los ricos y á los pobres humanos.

Y de esto no dice nada la difunta, esto es, la proposicion del Sr. Carvajal.

Para hacer á los pobres ricos no hace falta que se descalabacen el Sr. Carvajal ni la Union republicana: porque ellos, los pobres, se cuidan ya de tan importante negocio, procurando resolverle en el sentido más rápido y favorable á sus deseos.

A saber: tomando lo ajeno contra la voluntad de su dueño, y tapando la boca con un puñal al que se queje.

Así lo viene demostrando La Mano Negra, sembrando de muertos el subsuelo de la tierra de Jerez.

Cuando el Sr. Carvajal nos pruebe que los asesinos del Blanco de Benaocaz son hombres de bien, y por tanto, trabajadores laboriosos, entonces podremos creer que se contentarán con que el Estado los adjudique un lote de tierras.

Cuando el Sr. Carvajal nos pruebe que el socialismo no es holgazan ni criminal por esencia, presencia y potencia, entonces podremos creer que sus aspiraciones se enderezan á fines relativamente honrados.

Pero el objetivo que persigue eternamente el socialismo es la nivelacion social: y la nivelacion no puede ser práctica, sin el auxilio de los brazos del crimen.

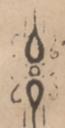
De donde inferimos, sin grandes violencias, que en la bandera del socialismo, propiamente dicho, no pueden escribirse más que estos tres lemas: robar y matar y no meterse con nadie.

Que es lo que ha empezado á hacer La Mano Ne-



Mecáchi

—¿Quién es el herido?
—La Zuzrda que se ha caído de un nido.





— Lo debí habér presumido.
Que descuido!

Lit. Feijóo, 3

gra en Andalucía, ofreciéndonos uno de los organismos más perfectos del mundo para asesinar con método y saquear por principios.

El Sr. Carvajal y la Union republicana han podido presentar cien proposiciones para moralizar á ricos y pobres, para regularizar las funciones del capital y del salario, para destruir á la holgazanía y al crimen, para conjurar las calamidades públicas y privadas, dotando á los pueblos de bienes patrimoniales, reintegrando los peculios de los pósitos saqueados..... ¡Qué locura! Nada de esto es progresista, y por lo mismo merece relegarse al desvan del sistema.

Lo liberal, lo democrático, lo progresivo es vender sin tréguva ni descanso, desamortizar, quitar á la mano muerta sus bienes, vender, si es preciso de día, el lecho en que se duerme de noche, y cortar de raíz todos los árboles que dan fruto.

Un plan económico verdaderamente salvaje.

Ya empezamos á ver claro el porvenir de *La Mano Negra*.

Estuvo oscuro algunos días, pero ya brilla como la luz meridiana.

En vez de amputarla con el cuchillo de la ley, se trata de darla un peculio para que lo derroche.

En vez de atarla para que no esgrima el puñal, se trata de ponerla un guante para que no se lastime.

Procedimiento liberal neto, sin mezclas reaccionarias de ninguna especie.

Lo estamos viendo y tenemos ya el deber de echarnos á reír estrepitosamente.

Va á llegar un día en que pertenecer á *La Mano Negra* va á constituir un mérito semejante al que constituía en otros tiempos el pertenecer á la milicia nacional para tener opción á las recompensas patrióticas.....

¡Adelante con los faroles!

CUANDO EL RIO SUENA.....

Me alegraría haber visto la cara que puso el gobierno leyendo este chiste del corresponsal de *El Imparcial* en Jerez:

«Asegúrase á última hora que el gobierno, deseando acabar la alarma producida por los sucesos de esta region, ha resuelto quitar importancia á la cuestion de *La Mano Negra*, comunicando á las autoridades de esta poblacion instrucciones precisas y concretas en aquel sentido.»

Si el gobierno no fuera progresista, es indudable que ante esta bufonada debió poner cara de crisis; pero la cara de los gobiernos progresistas no se enrojece con semejantes vejigatorios.

Las últimas noticias de Jerez acusan la existencia de las prosperidades que vamos á condensar en los siguientes renglones:

«Aumentan los daños causados á mano airada en las viñas y olivares. Las últimas heladas han sido desastrosas.»

Hasta las heladas se han confabulado con la mano airada para demostrar que el gobierno está en su derecho de quitar importancia á los sucesos de Andalucía.

Y en suma: aunque no tengan importancia los daños causados por la mano airada en las viñas y olivares; aunque no la tengan las heladas, por desastrosas que sean; y aunque no la tengan las dos docenas y pico de cadáveres que han sido hábitos en los cementerios de *La Mano Negra*, el gobierno no podrá negar que tienen alguna los sucesos que refiere un periódico de la siguiente manera:

«Ha sido trasladado el secretario de la Audiencia de Jerez. Los corresponsales aseguran que estos cambios en las circunstancias presentes dan lugar á toda clase de comentarios. Parece que en la Audiencia hay ciertos disgustos por el distinto criterio que tienen sus individuos acerca de los procedimientos empleados para la sustanciacion de las causas. Uno de los motivos de disgusto es que el presidente de la Audiencia se niega á entregar la causa al fiscal hasta que no trascorra cierto plazo que la nueva ley establece.»

«Esto causa verdadero disgusto, porque es urgente el castigar á los culpables y poner en libertad á los inocentes.»

¡Que es urgente castigar á los culpables y poner en libertad á los inocentes!—Parece mentira que se pidan estas cosas á un gobierno progresista.

Porque es tanto como pedir al olmo peras y al mar cotufas.

Precisamente lo que distingue á los gobiernos progresistas de todos los demás, es la predisposicion que tienen á invertir los terminos de la proposicion anterior.

Pues si los progresistas fueran justos, ¿no se les podria dispensar que fueran tontos y glotonas?....

De todos modos empezamos á ver que en Andalucía hay otra calamidad tan horrible por lo ménos como las heladas y como *La Mano Negra*, que destruyen las viñas, los olivares y las vidas de las personas.

Y esta calamidad es el desconcierto de los tribunales.

Porque el desconcierto de los tribunales es la única calamidad que puede colocarse al nivel de *La Mano Negra* y de las heladas, teniendo el privilegio de causar dobles estragos que ellas.

De esto tenemos una prueba concluyente y definitiva en Alicante, donde, sin el desconcierto de los tribunales, no era posible que hubieran quedado impunes los sacrilegios públicos que el progreso cometió allí riéndose á carcajadas de las leyes.

Tal vez porque comprendia que en tiempos progresistas tienen la forma de embudo.

Me alegraría conocer los comentarios que se hacen en Jerez acerca de la traslacion del secretario de la Audiencia y de los disgustos que surgen de la diferencia del criterio de los magistrados acerca del procedimiento que ha de seguirse para la sustanciacion de las causas incoadas;

Deben ser unos comentarios jocosos, precisamente porque la situacion no puede ser más seria.

Y es cosa probada que los españoles solemos reirnos no sólo de nuestra sombra, sino hasta de nuestros funerales.

Pero volviendo á la diferencia de criterio de los magistrados de Jerez, no puedo ménos de celebrarla con un estornudo.

¡Dios mio!

¿De qué procederá esa diferencia?

Si procede de que las leyes son deficientes, *malorum causa*.

Si procede de las opiniones políticas de los magistrados, peor está que estaba.

Y si procede de la influencia del gobierno, rete-peor.

Ciertamente, si los infortunios, si las desdichas de la patria pudieran alguna vez saludarse con una carcajada, esta seria la ocasion de echarse á reír de lástima, ya que estemos resueltos á que los progresistas no nos vean llorar de indignacion.

¡Qué horror!—Digo—¡Qué gobierno!

Por una parte, dando ó quitando importancia á su papel, como si fuera un actor de teatro, que puede echarse á reír ó á llorar en presencia de un cadáver.

Por otra, presenciando el desconcierto de los tribunales, cuyos individuos tienen criterios distintos acerca del procedimiento que ha de emplearse para juzgar el robo, el asesinato y el pillaje.

Concibo los comentarios que se están haciendo en Jerez sobre estas cosas.

¿A que suena por allí la palabra impunidad?

Como si lo oyera.

Y cuando ese rio suena es porque lleva agua.

Como la llevaba tambien el que inundó á Alicante de inmundicias sacrilegas que no claman al progreso porque este personaje es sueco de nacion.

ALELUYAS

Dicen que en Pascua florida vamos á mudar de vida.

Porque ha salido el gobierno felizmente del invierno.

Y con las primeras yerbas piensa fabricar conservas.

Armando su mano blanca con una robusta tranca.

Siendo un gobierno cascante en Madrid y en Alicante.

Donde no habrá ya masones que ultrajen á las misiones.

Pues se ha provisto de un palo el gobernador Somalo.

Y al primero que le chiste lo va á matar con alpiste.

Dicen que á *La Mano Negra* le salió el gobierno suegra.

Pues trata de castigarla, se entiende, sin lastimarla.

Raspándola la corteza, mas sin darla en la cabeza.

No sea que se la rompa y se nos ponga de trompa.

Despues de esto vendrá Abril y el matrimonio civil.

Proclamando la nacion Papa á Romero Giron.

Que por sus maneras toscas se parece á un papa-moscas.

Y porque siempre anda á gatas, á un hermoso papa-natas.

El cual no se ha de asustar por casar ni descasar.

Pues mientras ande caliente se reirá de la gente.

Y aunque se hunda la nacion no sacará un mal chichon.

Pues lleva el cuerpo forrado en la lana del Estado.

Despues de estas sensaciones vendrán las contribuciones.

Compuestas como un gazpacho con los planes de Camacho.

Retocadas por un Justo que no es plato de mi gusto.

Porque se limpia los dientes con piel de contribuyentes.

Y para ver horizontes piensa afeitár á los montes.

Buscando nuevos caudales hasta en las dehesas boyales.

Que están ya, segun discurso, próximas á correr burro.

Así iremos progresando, al hambre siempre matando.

Prestando á nuestro dolor consuelo el enterrador.

Y calmando nuestro afan la carestía del pan.

Que unida á la de la carne traerá un general descarne.

Parando al fin estos potros en comerse unos á otros.

Venturas de estos calibres merecen los pueblos libres.

Por eso al nuestro le basta que le gobierne Sagasta.

Pues entre él y el general le están abriendo en canal.

Y aunque esto descorazona, paciencia y que arda Bayona.

Hasta que se arme el jollin que á este belén ponga fin.

Pues estaremos muy bien si viene la gorda. Amen.

BUFONADAS.

El marqués de los judíos danubianos y de los de todo el mundo está que trina, porque en la votacion de las secciones del Senado para elegir la comision de indemnizacion á los franceses, han triunfado algunos conservadores, bastantes en número, y entre ellos el Sr. Elduayen, á quien el ministro de Estado no puede tragar ni con pepinillos en vinagre.

Con este motivo, el susodicho marqués parece que se ha encarado con el presidente del Consejo, y le ha dicho:

—«Pero señor, ¿qué mayoría es esta? Si parece de *double*.»

El presidente del Consejo ha debido sonreirse imperceptiblemente, pensando en el favor que ha dispensado el marqués de todos los judíos á la mayoría.

Porque él la trata como si fuera de hierro viejo.



Leo que en la Línea han tenido los sectarios de la Internacional la ocurrencia de hacer como que bautizaban á un niño, poniéndole por nombre *Universo*.

Este sacrilegio me parecería doblemente brutal, si no fuera porque en los Barrios hicieron tambien como que bautizaban á una niña, poniéndola por nombre *Igualdad*.

No se dice si despues de estas fiestas comieron los actores de estos sainetes en un pesebre.

Pero se calcula que si no lo hicieron no fué por falta de merecimientos.



La subida de la carne ha coincidido este año con la Pascua de Resurreccion.

Desde tiempo inmemorial se celebraba en España esta Pascua con sendos corderos y cabritos, á quienes el pueblo llamaba la *Aleluya*.

Por lo visto, este año, con la subida de la carne, no tendremos más *aleluya* que la de los progresistas cebados á expensas del Tesoro.

Pero esta *aleluya* no se puede comer, porque está trichinada.

De modo que tendremos que contentarnos con comernos los codos.

Y con mirar al progreso comer á cien carrillos.



Por lo visto, *La Mano Negra* hace á pluma y á pelo.

Está averiguado que no sólo se ha instituido para *despachar* (asesinar) á los propietarios, sino á todo el que la haga sombra.

El *Blanco de Benaocaz* era criado del alcalde *Corbacho*, que le debía mil reales de salario; y porque no tenia con qué pagarle, decretó, en union del maestro Ruiz, que se le *despachara* de dos tiros y unas cuantas puñaladas.

Consecuencia:

Que se deben vender los bienes del Estado por lotes para fabricar propietarios como *Corbacho*.

Estoy seguro de que la union republicana se ha de reír mucho de este chiste.

Precisamente porque hace llorar á la moral pública.



Los amigos del general Beranger son insaciables.

Con la jefatura de Moret no estuvieron contentos porque la afeminacion de este personaje les cargaba.

Con la del duque de la Torre no lo están, porque dicen que este personaje no es un momio, sino una mómia.

Y con la de Lopez Dominguez no lo estarán tampoco, porque dicen que este general ha hecho uso de la estrategia de votarse á sí mismo para miembro del directorio.

Está visto: el general Beranger no reconocerá más jefatura que la del general Beranger.

Es un rasgo de modestia como otro cualquiera.

Pero que le acredita de demócrata para siempre.

MADRID:

IMPRESA DE F. MAROTO É HIJOS,

calle de Pelayo, núm. 34

1883